

## GALERIA GEOGRAFICA DE CHILE

### Don Tomás Godoy Cruz (1791-1852) y el curso elemental de geografía moderna, destinada para la instrucción de la juventud sudamericana i especialmente para el uso del colegio del señor Zapata

HUGO RODOLFO RAMIREZ RIVERA

Miembro correspondiente de la  
Junta de Estudios Históricos de Mendoza

#### RESUMEN

*El presente estudio de esta serie tiene por objeto dar a conocer el opúsculo sobre Geografía Moderna que redactara y publicara en 1839 el patriota y político mendocino Tomás Godoy Cruz. Su contribución fue la primera obra escrita en Chile con fines pedagógicos e inspiró a Andrés Bello a concebir su Tratado de Cosmografía.*

#### ABSTRACT

*The present study of this serie has the purpose of getting to know the paers about Modern Geography published in 1839 by the politician from Mendoza Tomás Godoy Cruz. His contribution was the first publication in Chile with teaching purposes an inspire Andrés Bello to start with his study on Cosmography.*



*Tomás Godoy Cruz. Fotografía de Basilio Georgudis M. Gentileza de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza. Mendoza, República Argentina.*

## 1. RESEÑA BIOGRÁFICA

Nació en la ciudad de Mendoza, del Virreynato del Río de La Plata, el día 6 de marzo de 1791; hijo del Bachiller en Derecho de la Real Universidad de San Felipe de Santiago, Maestre de Campo Clemente Nicolás de Godoy y Videla y la distinguida dama Nicolasa Cruz del Castillo, siendo ambos —pues— pertenecientes a la antigua sociedad cuyana y vinculados por parentesco con importantes familias del Reyno de Chile<sup>1</sup>.

Entre 1804 y 1809 cursa estudios como alumno del Real Colegio de San Carlos y Convictorio Seminario de Nuestra Señora de Monserrat, dependiente de la Real Universidad de Córdoba del Tucumán, creado por Cédula Real del Rey Don Carlos II, de 15 de junio de 1685<sup>2</sup>. Al año siguiente (1810), pasa a Chile fijando residencia en la ciudad de Santiago, donde se matricula en la Facultad de Cánones y Leyes, registrándose como “Tomás Godoy y Castillo”, claustro en que obtiene, el 4 de febrero de 1813, el grado de Bachiller<sup>3</sup>.

Incorporado con otros connacionales suyos al movimiento patriota y al quehacer ciudadano, en 1813, seguramente, poco después de graduarse, los señores integrantes del Ilustre Cabildo, Justicia y Regimiento de Santiago lo eligen Síndico Procu-

rador de ese noble Cuerpo<sup>4</sup>. Producida la Batalla de Rancagua, el 1º y 2 de octubre de 1814, que trajera como consecuencia la Reconquista Española de Chile, el argentino en compañía de las derrotadas fuerzas de los generales José Miguel de Carrera Verdugo y Bernardo O'Higgins Riquelme de la Barrera, traspone la Cordillera de los Andes, regresando a la natal Mendoza, donde empapado de las ideas libertarias que por aquel entonces circundaban los países de Hispanoamérica, cede graciosamente a las autoridades nacionales su casa habitación con el objeto de que en ella se estableciera una fábrica de pólvora.

Intimamente, integrado a la cosa pública, en 1816 representa a su Provincia en el Congreso General Constituyente de Tucumán, donde en estrecho contacto con José de San Martín y Matarras e intérprete de su posición en favor de la Declaración de la Independencia, propicia el acercamiento y la entrevista entre el General José de San Martín y el recientemente electo Director Supremo de las Provincias Unidas de Sud América, Juan María de Pueyrredón. Dotado de especiales cualidades de mando e inteligencia, en varias ocasiones presidió el Congreso Constituyente y sostuvo en él los inconvenientes de la existencia de las aduanas interiores y la libre circulación de los productos de las provincias en el territorio nacional, aspecto que —en su opinión— debía de tratarse prontamente a fin de no retardar más el impulso del progreso.

Posteriormente colaboró con el Gobernador de Mendoza Toribio de Luzuriaga en asuntos de gobierno y más tarde ocupó la jefatura de esa Provincia que se encontraba acéfala en manos del Cabildo, asumiendo el 29 de julio de 1820 el cargo de Gobernador y Capitán General, en cuyo período fomentó la minería y la agricultura, la enseñanza mutua o *Sistema Lancasteriano*, la imprenta y el periodismo y organizó un teatro. Dictó la proclama *El Gobernador a las Milicias Cívicas y Nacionales*<sup>5</sup> e impuso el orden en la Provincia contra las montoneras rebeldes, y las fuerzas mendocinas que puso bajo el mando de José Albino Gutiérrez destruyeron en el lugar de Punta del Médano, en agosto de 1821, las hordas de indios y renegados que comandaba José Miguel de

<sup>1</sup> En efecto, de acuerdo con los antecedentes que disponemos, tres miembros de la familia Godoy pasaron a Santiago de Chile radicándose aquí. Fueron éstos Manuel Ignacio de Godoy y Melo-Lima y los hermanos Ignacio y Santiago de Godoy y Videla, el último de los cuales casara en 1786 con Francisca de Palacios y Aguirre, de la Casa de los Marqueses de Monte Pío. De este enlace procedió —entre otros— el célebre General de la Guerra de la Independencia Pedro de Godoy y Palacios quien contrajera nupcias con Rosario Cruz del Castillo, naciendo de este connubio los laureados escritores nacionales: Santiago Francisco (1830), Joaquín (1840), José Francisco (1843), Francisco Xavier (1845) y Domingo Godoy Cruz que por error de homonimia aunque primos de Tomás Godoy, se les ha reputado como sus *hermanos* por algún ligero plumario. Al respecto, consúltese: Cuadra Gormaz, Guillermo de la: *Familias Chilenas*. Editorial Zamorano y Caperán, Santiago, 1982, Tomo I, pp. 180-181; Figueroa, Pedro Pablo: *Diccionario Biográfico de Chile*. Imprenta y Encuadernación Barcelona, Santiago, 1897, Tomo II, pp. 45-52; Figueroa, Virgilio: *Diccionario Histórico, Biográfico y Bibliográfico de Chile (1800-1928)*. Establecimientos Gráficos Ballcells y Co., Santiago, 1929, Tomo III, pp. 324-328.

<sup>2</sup> Lira Montt, Luis: *Estudiantes Chilenos en la Real Universidad de Córdoba del Tucumán (1670-1815)*. Instituto Chileno-Argentino de Cultura, Santiago, 1974, pág. 44.

<sup>3</sup> Medina Zabala, José Toribio: *Historia de la Real Universidad de San Felipe de Santiago de Chile*. Sociedad Imprenta y Litografía Universo, Santiago, 1928, Tomo I (Texto), pp. 552 y 593.

<sup>4</sup> Tal información la entrega Diego A. de Santillán, en su *Gran Enciclopedia Argentina*, Ediar Sociedad Anónima Editores, Buenos Aires, 1957, pág. 556. Empero, es curioso que en las *Actas del Cabildo de Santiago durante el período llamado de la Patria Vieja (1810-1814)*, que publicara en 1910 José Toribio Medina, en la Imprenta Cervantes de Santiago, su nombre no se encuentra mencionado en ninguna de ellas, por lo que es posible que Santillán haya confundido al personaje con su pariente el Regidor Jorge Godoy.

<sup>5</sup> *Proclama* fechada en Mendoza en 1820, 2 págs., in 12º.

Carrera, donde cayó prisionero tanto este último como alguno de sus secuaces. Asimismo, fue desbaratada una conspiración encabezada por el fraile franciscano José Félix Aldao, en vista de lo cual Godoy Cruz, en enero de 1822, renunció a su puesto, sucediéndole Pedro Molina en quien confiaba el Bando Federal.

Retirado a la vida privada, siguió sin descanso estimulando las actividades productivas y culturales de la Provincia, circunstancia que lo llevó a ser elegido Diputado al Congreso en la legislatura de los años 1825-1827. Después de ocurrida la Batalla de Oncativo o Laguna Larga, el 25 de febrero de 1830, Pedro Molina abandonó el gobierno de Mendoza y Tomás Godoy Cruz hubo de recibirse de él sirviéndolo interinamente entre los días 10 al 29 de abril de 1830, hasta que asumió el titular José Videla del Castillo, el cual le hizo Ministro General, distinguiéndose en esta gestión por el espíritu de servicio público que imprimió a su quehacer. En efecto, durante esta etapa aparecieron los periódicos *El Nuevo Eco de los Andes* y *El Coracero*, fundándose igualmente el fuerte de San Carlos.

La invasión de Juan Facundo Quiroga<sup>6</sup> a Mendoza, y la derrota sufrida por Videla del Castillo, al enfrentarse a este caudillo en Rodeo de Chacón, el 28 de marzo de 1831, obligaron a Godoy Cruz a emigrar a Chile junto a su familia. Con el exilio sus bienes fueron confiscados y se le acusó de complicidad con los indios de Chacay, lo cual le llevó a publicar en Santiago de Chile, en 1833, un folleto de defensa.

En Chile se dedicó a la enseñanza para sostenerse, trabajo que desempeñó en la capital, en el colegio que regentaba el señor Pedro Zapata y colaboró con los emigrados argentinos venidos al país huyendo de la guerra civil y de la dictadura de Juan Manuel de Rosas que asolaba a su tierra. También se dedicó a la minería en Uspallata y en Copiapó, aunque sin éxito, y entonces se puso a ensayar la cría del gusano de seda, sobre lo cual publicó el libro de 44 páginas in 12<sup>o</sup>, titulado *Manual para la Cría de Seda y de la Cochinilla que comprende la educación de los insectos que producen estas dos preciosas materias, y el cultivo de los vegetales con que exclusivamente se alimentan, etc.*, que vio la luz en la Imprenta de La Opinión de Santiago, en 1838, y que hizo repartir entre los agricultores de su añorada Provincia.

<sup>6</sup> Sobre la situación existente, entonces, en la República Argentina, consúltese Ramírez Rivera, Hugo Rodolfo: "El Pensamiento Político de Sarmiento y Alberdi a través de 'Facundo o Civilización y Barbarie en las Pampas Argentinas' y 'Bases y Puntos de Partida para la Organización Política de la República Argentina' (Dos obras escritas en Chile)". En: *Boletín de la Academia Nacional de la Historia* N<sup>o</sup> 271, Tomo LXVIII, julio-septiembre, 1985, Caracas, 1985, pp. 757-785.

El 15 de noviembre de 1840 José Félix Aldao asumió la Gobernación de Mendoza y, hallándose al tanto de lo obrado por el exiliado, interesado en todo esto lo hizo llamar allende los Andes, donde bajo su protección prestó grandes servicios en esa actividad industrial. La muerte le sorprendió el 15 de mayo de 1852, cuando con entusiasmo experimentaba la aclimatación de la planta de té.

En homenaje a su memoria un Departamento y la Ciudad cabecera de aquel llevan el nombre de tan preclaro patriota y legislador.

## 2. LA OBRA

Cuando Tomás Godoy Cruz se asiló en Chile, en 1831, la enseñanza de la juventud del país "marchaba aún sobre las andaderas del peripato, que dominaba en la enseñanza monacal... i aun cuando había principiado a disiparse su antiguo contagio en el Instituto Nacional, los nuevos métodos iniciados en 1827 i el anhelo de completar los estudios, según el Plan del Liceo de Mora, se habían olvidado. El curso de humanidades que debía haberse arreglado a este plan, estaba a los ocho años reducido a un incompleto i defectuoso aprendizaje del latín, de la gramática castellana i la francesa. A veces uno de los empleados había enseñado oficiosamente el conocimiento de los mapas de jeografía, i se comenzaba a mantener una clase de ese ramo, sin los elementos necesarios; pero la jeografía no era una asignatura del curso de humanidades"<sup>7</sup>. Algo parecido ocurría en los colegios particulares de la época.

Lo hasta aquí expresado y la urgente necesidad de contar con un manual escolar de Geografía General adaptado a la realidad americana, que sirviese no sólo de auxiliar de las propias lecciones que impartía en el Colegio de Zapata, sino también a los maestros y estudiantes de todas las jóvenes repúblicas de Hispanoamérica<sup>8</sup>, ciertamente, mo-

<sup>7</sup> Lastarria Santander, José Victorino: *Recuerdos Literarios. Datos para la Historia Literaria de la América Española y del Progreso Intelectual en Chile*. Librería de M. Serrat, Santiago, 1885, pág. 26.

<sup>8</sup> El que los Colegio del Continente contaran con un texto propio para estudiar las lecciones no era nuevo. Así, por ejemplo, de acuerdo con lo que señala Nikita Harwich Vallenilla: "El 19 de abril de 1836, un antiguo oficial realista convertido en educador, Feliciano Montenegro y Colón, fundaba en Caracas, con el patrocinio del general José Antonio Páez, de cuyos hijos había sido el preceptor, un colegio, bautizado con el nombre de 'Colegio de la Independencia'. Una de las nuevas perspectivas académicas que ofrecía el nuevo plantel se refería a una obra que el propio Montenegro había redactado y publicado entre 1833 y 1837: una *Geografía General para el uso de la juventud de Venezuela* que constaba de cuatro tomos, el último de los cuales estaba dedicado a la Historia de Venezuela desde 1492 hasta la Revolución de las Reformas de 1835-1836". Véase al respecto el mismo, "La Génesis

tivó al argentino a redactar y publicar en el año 1839, en la Imprenta de El Mercurio de Valparaíso, la obra que intituló *Curso Elemental de Geografía Moderna*, destinado para la instrucción de la juventud sudamericana, i especialmente para el uso del Colegio del señor Zapata<sup>9</sup>. Cronológicamente, según un informe oficial presentado en 1878 a la Facultad de Filosofía y Humanidades, de la Universidad de Chile, por su Miembro Académico Benjamín Vicuña Mackenna, éste vendría a ser el primer libro de Geografía escrito en Chile con fines pedagógicos<sup>10</sup>. Resulta plausible creer —entonces— que tanto los alumnos del Colegio de Zapata, así como los de todos los demás establecimientos de educación de la República, lo adoptaron y utilizaron con provecho como texto de la enseñanza de este ramo. Su rápida desaparición de los anaqueles del reducido mercado librero de entonces así lo hace suponer.

El *Curso* compuesto de 138 páginas in 4º y dividido en cuatro partes, hállase concebido de acuerdo con los axiomas del Barón Alexander von Humboldt. Su contenido, entregado con cientificidad e inteligencia, comprende rudimentos de Cosmografía y nociones de Geografía Matemática y Física. Finalmente, cabe decir que Tomás Godoy Cruz aplica tales conocimientos en la descripción de la verdadera Geografía de la República de Chile y de las demás de la América Española<sup>11</sup>.

La aparición del libro a que nos referimos dejó fuera de empleo el intitulado *Catecismo de Geografía Descriptiva* redactado por el jurista liberal

español José Joaquín de Mora, el cual había sido impreso originalmente en Londres, el año 1824, formando parte de la colección que la Casa Ackermann editaba para el uso de los hispanoamericanos. Trabajo que más tarde, en 1829, su autor hizo reimprimir en un volumen de 103 páginas, in 12º, en los talleres de R. Rengifo de Santiago, pasando a constituirse en el único texto de que se disponía para las ocasionales clases de Geografía que se impartían en los colegios de Chile.

Lo inadecuado que resultaba ser el *Catecismo* de Mora para la enseñanza, tanto por lo deficiente de su factura, como por encontrarse muy atrasado en sus datos, hizo sobresalir desde el primer momento el *Curso* de Godoy Cruz sobre todo lo que hasta entonces existía en materia de textos de estudio de Geografía en lengua castellana.

En efecto, lo novedoso del escrito concebido por Tomás Godoy Cruz, *Curso Elemental de Geografía Moderna destinado para la instrucción de la juventud sudamericana*, concitó desde un comienzo el interés del sabio venezolano Andrés Bello y López, quien lo elogió y recomendó en las páginas del periódico oficial *El Araucano*, N° 460, de Santiago, de 21 de junio de 1839, diciendo: "Un tratado elemental de geografía para los establecimientos de educación no debe ser más que un alfabeto, por decirlo así, que habilite a los jóvenes para la debida inteligencia de las obras de historia, viajes, etc. Con este auxilio se pueden leer sin tropiezo y con placer las obras abultadas de geografía física y política; y de esta manera se extienden y perfeccionan en la lectura privada de las nociones, necesariamente, abreviadas y diminutas de los colegios".

"Bajo este punto de vista, la obra que sirve de epígrafe al presente artículo es acreedora a la aceptación de los directores y profesores de nuestros establecimientos literarios. Es difícil reunir en más corto espacio los elementos de este ramo indispensable de enseñanza; su método es excelente; su estilo, claro; y las ideas que da de los extensos y variados objetos que recorre, nos han parecido generalmente correctas".

"Desearíamos que a la par de la Geografía se diese más cabida y ensanche entre nosotros a la Cosmografía o ciencia del universo; estudio el más a propósito para llevar la imaginación de la juventud, y para darle alguna idea de las maravillas de la naturaleza, y del poder y sabiduría de su inefable autor. Lo que hay sobre este asunto en todas las obras elementales de Geografía que conocemos, exceptuando la de Letronne<sup>12</sup>, es sumamente escaso y defectuoso; y aún en la que acabamos de citar (bien que sólo podemos juzgar

de un Imaginario Colectivo: La Enseñanza de la Historia de Venezuela en el Siglo XIX". En: *Boletín de la Academia Nacional de la Historia* N° 282, Tomo LXXI, abril-junio, 1988, Caracas, 1988, pp. 349-387.

<sup>9</sup> Briceño, Ramón: *Estadística Bibliográfica de la Literatura Chilena*. Imprenta Chilena, Santiago, 1862, pág. 91.

<sup>10</sup> Citado por José Victorino Lastarria en *Obra citada*, pág. 27. Este informe provocó una acalorada polémica entre los señores Lastarria y Vicuña Mackenna, por cuanto el primero de ellos lo rectificó señalando que su opúsculo *Curso Elemental de Geografía* había aparecido un año antes que el de Tomás Godoy Cruz. Aunque hemos querido dilucidar la contienda, sólo podemos señalar que la obra antes mencionada no se encuentra recogida entre los impresos de la década 1830 por la *Estadística* de Ramón Briceño, ni por ninguna bibliografía de Geografía de Chile.

<sup>11</sup> Habríamos querido entregar aquí comentarios más completos sobre tan curiosa obra, pero la substracción del ejemplar 11 (1076-32) existente hasta hace algún tiempo en la *Colección de Impresos Chilenos* de la Biblioteca Nacional de Santiago de Chile, nos ha impedido hacerlo. Es penoso ver cómo libros de nuestro pasado bibliográfico que, por ser ejemplares únicos, raros y valiosos pertenecen al patrimonio de la Nación, desaparezcan de los depositarios públicos a quienes la ley les había confiado su custodia, perdiéndose no sólo para la investigación científica, sino también para las generaciones venideras.

<sup>12</sup> Se refiere a las *Lecciones de Geografía* que Henri Letronne publicase en París el año 1836.

de ella por su traducción castellana)<sup>13</sup>, no encontramos aquel orden, aquella exposición luminosa que en composiciones de esta especie son necesarios para formar buenos hábitos de raciocinio y para dar al mismo tiempo un ejercicio agradable a la imaginación, que en ningún otro género de objetos encuentra un campo tan vasto en que explayarse”.

“Una órbita que fuese poco más o menos de la misma extensión que la del señor don Tomás Godoy Cruz sería suficiente para llenar este vacío, que sin duda lo es en los institutos y colegios, destinados a la educación literaria y científica; y el trabajo de redactarla se facilitaría mucho con el auxilio del elegantísimo tratado de *Astronomía* de

Herschel, que forma parte de la *Enciclopedia* de Landner, y contiene una descripción completa del sistema del universo, con todos los portentosos descubrimientos de los últimos años, y sin el embarazo de cálculos y fórmulas algebraicas, no se podría hacer un presente más hermoso a la juventud de ambos sexos”<sup>14</sup>.

Como puede apreciarse de la cita anterior, Andrés Bello señala claramente la necesidad de un texto de *Cosmografía*, glosa que constituye la confesión más definida de los propósitos que venía madurando desde largo tiempo atrás y que llevó a cabo nueve años después de publicar su *Cosmografía o Descripción del Universo conforme a los últimos descubrimientos*<sup>15</sup>.

<sup>13</sup> Se trata de la traducción de las *Lecciones de Geografía* de Letronne realizada por Mariano Torrente y publicada por éste “para el uso de las escuelas pías”, en la Imprenta Nacional de Madrid, en 1837. Es interesante señalar que hacia 1841 se habían hecho diez ediciones.

<sup>14</sup> Bello López, Andrés: *Obras Completas* (Cosmografía y otros escritos de divulgación científica). La Casa de Bello, Caracas, 1981, Tomo XXIV, pp. 263-264.

<sup>15</sup> Véase al respecto Ramírez Rivera, Hugo Rodolfo: “Galería Geográfica de Chile. Don Andrés Bello López (1781-1865), la *Cosmografía* o *Descripción del Universo* conforme a los últimos descubrimientos y otros aportes a la Geografía”. En: *Revista de Geografía Norte Grande* N° 15. Instituto de Geografía: Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 1988, pp. 59-63.